

«Estando todos los vecinos de la cibdad de Toledo reposando en sus casas y descuidados de los casos de fortuna que cada día suelen suceder, así sucedió en esta cibdad de Toledo, que a las dos horas despues de media noche, a los onze de octubre de mill e quinientos e ochenta e nueve en la plaça de cocodover se levantó un fuego tan grande en la carpinteria sin saber la persona que fuese el autor dello ni como, y era tan grande y furioso que aunque las justicias y toda la cibdad acudió al remedio dello no bastaba, sino que ello corría mas que los que lo atajaban. Llegó el fuego hasta el convento de las Comendadoras, y allí volvió el aire y así las gentes lo fueron defendiendo. El fuego andaba tan grande y espantoso y tan veloz que los hombres y mujeres y hijos salían desnudos sin tener lugar de tomar sus vestidos, por solo poder salvar las vidas, sin tener consideración a mirar por sus riquezas y haciendas, y otros por las ventanas se arrojaban por andar el fuego por baxo y por lo alto y así se quemaron algunos hombres y mujeres y niños que no pudieron ellos salir ni los pudieron remediar. Todo era allí llorar y sospirar y gemir a todos viéndose a unos sin hijos, otros sin padres, otros sin mujeres, otros sin haciendas, viendo todos sus trabaxos perdidos. Todas quantas bestias había en Toledo, a todas les hacían traer agua con cueros y con cántaros, andaba agua mucho pero todo no prestaban, que el fuego era tal que el agua parecía aceite, segun el fuego andaba. Quemaronse diez y siete casas, sin las que se derribaron para atajar el fuego. Andaban cien alguaciles sobre las gentes para remediar el fuego. Pasaron quinze días sin poderlo acabar de matar.»

F. de B. S. R.

**Lista de los tributos que los vecinos de Ajofrín (Toledo)  
pagaban a la Iglesia de Toledo.**

«Año del nascimiento de nro señor ihu xpo | de mill e quatro-  
cientos e ocho Años | estos son los derechos de los tbutos q pagá  
los de ajo | frin e de trras e de solares no ay nigua francas  
sy | no todo tbutado | ¶ de cada arañcada de viña dos mrs de  
mon<sup>a</sup> vieja | . ¶ de cada yugada de trras vn mr e cinco 3s de  
mon<sup>a</sup> vieja | . ¶ de cada vno q tiene viñas dos mrs de calga

de | leña de mon<sup>a</sup> vieja | . ¶ esto es todo suso dicho secoge por las vendimias qudo | demada licecia pa vendimiar q pueda motar | estos | tbutos susodichos fasta tres mill e docietos e cin—<sup>a</sup>quata mrs de mon<sup>a</sup> vieja poco mas o menos | . ¶ mas de cada fumo dos dineros de mon<sup>a</sup> vieja estos | lyena el portero por el t<sup>a</sup> bajo q trabaja en palacio | e traer leña aopa e lo q fue<sup>r</sup> menste<sup>r</sup> pa casa | ¶ mas dl forno del pan coger qu<sup>a</sup>trociētos mrs desta | mon<sup>a</sup> | ¶ mas de adafala del fornero q<sup>u</sup>ietos huevos | puestos en pan. E q los den por pasqa mayor | . ¶ mas de la Renta de la carnereria quiētos mrs desta | mon<sup>a</sup> | ¶ mas de adafala tres carneros | ¶ mas q dé el carnicero a palacio todos los lomos e | las hubres delas vacas e delos bueys e delos | nouillos todos los lomos. »

Transcrito de la obra *Paleografía Popular. Arte de leer los documentos antiguos escritos en castellano*, por D. Jesús Muñoz y Rivero. Madrid 1886, pág. 103.

Por lo que anota el precedente *documento* de la centuria décimaquinta, se colige que los *Huevos de Pascua*, llamados también *Hornazos*, se usaban como obsequio en Castilla desde tiempos lejanos cual en las regiones peninsulares de Levante, en donde se les denomina *Monas de Pascua*. Considerado el huevo como principio de todas las cosas por los antiguos, los persas se cambiaban y regalaban mutuamente los huevos al celebrar la fiesta de Año nuevo, que era para ellos el 20 de Marzo. Se regalaban dos huevos coloreados.

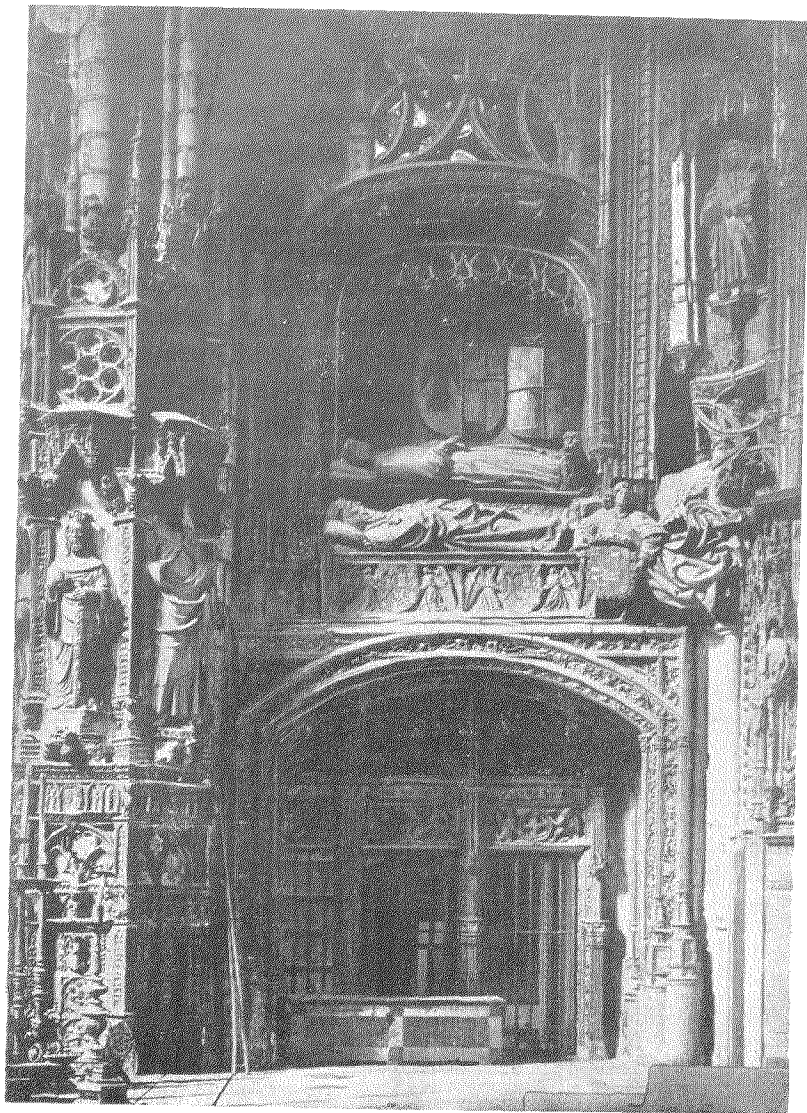
Se tiñen aún de rojo, violeta, etc., y por la abstinencia en Pascua se regalan con fruición.

Según la costumbre de cada zona, los huevos cocidos con pan, con tortas y bollos formaron y constituyen aún en nuestro tiempo un alimento predilecto para ciertos días, sobre todo en la Pascua de Resurrección o Mayor, en la que se suele obsequiar con él a parientes y amigos, y singularmente a los predicadores, terminada su labor de Semana Santa.

J. M. E.

entran los puercos hafta la Cocina, apoderandose del Pan verdura, y otras cosas derrivando, y quebrando los cántaros varreños, y otras vajijas que hallan con agua por apeteer la frescura y lo peor es tirarse a las Criaturas pequeñas que estan solas ya durmiendo en la Cuna, en el fuego o sentadas comiendo pan, ú otra cosa y al menor descuido de sus Padres les acometen para quitarfelo dela boca, y manos mordiendo ya leve, ya gravem<sup>te</sup> á los inocentes desvalidos que no teniendo mas defensa que el llanto con el dan triste aviso á los suyos que por presto que acuden fuele la madre ver al hijo querido preso en los dientes de un puercu que apetece, y se ceba en la fangre, y carne humana como la fiera mas cruel. Varios casos lastimosos sucedidos en Toledo pudiera referir pero al presente solo hace memoria de uno que acaecio por los años de 1710 ú once con corta diferencia en un casa que esta frente dela puerta delos carros del Convento de Padres Capuchinos desta Ciudad y hace esquina. Allí vivia un Criado de los Padres ó Arriero que cuidaba de las Caballerias, y hallandose la puerta havierta entro un cerdo en ocasion que una niña hija suya estaba en la cuna chupando ó mamando un poco de pan acometio para quitarfelo, y brevissimamente la arrancó, y comio toda la mano ó la mayor parte dela un pedazo dela boca un carrillo, y una oreja dejando á la niña casi mortal fin que la prontitud con que acudio la madre pudiese remediar mas que el que no la acabase de comer, y despedazar. Convalecio la niña deste mal y vivio algunos años pero con la fealdad ó imperfeccion del Rostro y este tgo aunque no se halla presente al lance vio á la niña herida, y la conocio por vivir sus padres en aquel varrio. Y ahora novissimam.<sup>te</sup> á ultimos del mes de Junio proximo pasado deste a.<sup>o</sup> hallandose el tgo en la Plaza de Zocodever hablando con Pedro Rodriguez Turra Mro. Guarnicionero á la puerta defu casa Tienda que es en el Portal dela acera dela Sangre de Cristo en ocasion de estar el suso dho. socorriendo á un pobre que recivio un golpe teniendo un Caballo para herrarle estaba detras del tgo. una criatura pequeña sentada con un poco de pan en la mano, introduciendose un cochino delos que llaman Antonos por entre la gente tiró á quitarle el pan y mordio una mano á la criatura que empezó á llorar y





SEPULTURAS REALES.—LADO DE LA EPISTOLA.